



CONSEJO DE LOS DERECHOS HUMANOS

SIMUN XVII EDICIÓN



SITUACIÓN DE LOS ROHINGYA EN MYANMAR

GUÍA DE ESTUDIO



Estimados delegados,

Para el Comité Organizador, Equipo de Asesores y la Directiva de la institución, es un gran honor recibirlos en la decimoséptima edición de San Ignacio Model of United Nations. Nos llena de felicidad que puedan asistir a nuestro querido modelo, en el que buscamos transmitir nuestros valores: Empatía, Responsabilidad, Integridad y Constancia.

Este año, celebramos el vigésimo segundo aniversario de SIMUN. Durante esos años, la institución se ha caracterizado por marcar a jóvenes, los cuales han dejado un legado que sirve de inspiración para las nuevas generaciones. Nuestro objetivo es formar líderes que, en un mundo tan polarizado, disfruten de las diferencias en lugar de verlo como algo que nos separe. Por lo mismo, la situación general de esta edición del modelo será: “Rivalidades Históricas entre Regiones”.

Cada uno de los once comités en los que se estará debatiendo este año es prueba de la importancia de buscar la paz a nivel mundial en cada una de las oportunidades que se presenten. Desde las acciones y decisiones de nuestro día a día hasta en los proyectos globales, se puede generar un cambio con acciones que promuevan la tolerancia y la empatía. Estos son una necesidad crítica ante cómo las rivalidades llevan a conflictos cada vez más frecuentes.

Tomar la decisión de delegar en un modelo parece sencillo; sin embargo, requiere valor, asistir un fin de semana para debatir problemas que muchas veces son ignorados, con un proceso de investigación previo y discutiendo con personas que no conoces, pero estando abierto a tener un fin de semana diferente. Son cada uno de esos factores lo que le dan un valor especial a hacer MUN, haciendo que, para los que nos adentramos a este mundo, se marque un antes y un después que nos lleva a definir quienes somos y que es lo que nos apasiona.

El objetivo de esta edición de SIMUN es que puedan soñar con lo más grande; como dice la frase de la institución: “El Hombre es del Tamaño de sus Sueños”. La pieza clave de este modelo es que se reten a ustedes mismos a superarse, para poder cerrar el modelo sabiendo que aprendieron y mejoraron durante la competencia, no solo como delegados, sino como personas. Aprovechen los tres días de debate para disfrutar y crear recuerdos imborrables, que a la larga serán los momentos que se anhelan cuando, como es mi caso, se está acabando una hermosa etapa, la cual desde que entré en sexto grado me ha dado los mejores momentos de mi vida. ¡Nos vemos en SIMUN 2025!

Gabriel Gabizón Strumskis
Secretario General SIMUN 2025



¡Hola!

Es un verdadero honor para mí poder darles la más cálida bienvenida a esta nueva edición de San Ignacio Model of United Nations, especialmente al comité del Consejo de los Derechos Humanos. Mi nombre es Ana Poleo y quiero expresar la felicidad y emoción que siento al tener la oportunidad de ser su mesa durante este fin de semana tan especial que viene.

Vean este espacio como una oportunidad única para reunirnos, compartir ideas y buscar soluciones a problemas que afectan los derechos humanos de miles de personas en la actualidad, como lo es el tema que abordaremos sobre el desplazamiento de los Rohingya y su situación en Myanmar, una realidad llena de desafíos y sufrimiento que exige nuestra atención y acción donde cada día se vive con más inseguridades y cada vez se violan más los derechos humanos.

Estoy segura de que con ayuda de sus discusiones podrán llegar soluciones coherentes y sobre todo realistas para abordar la problemática, los animo a reflexionar profundamente sobre todo el sufrimiento vivido y sobre el impacto que ha llevado este grupo a lo largo de la historia tomando en cuenta como el pasado repercute en el deterioro del presente donde cada una de sus perspectivas es valiosa y necesaria.

Si tienen alguna duda sobre cualquier cosa, recuerden que siempre pueden contar con todo el equipo conformado por Sebas, Luci y Barbie quienes siempre vamos a estar dispuestos a escucharlos, guiarlos y brindarles apoyo en todo momento.

Sin más que decir, tengan ánimo y busquen dar todo de sí mismos desde el momento uno, desde que empiecen a leer esta guía hasta discutir estando en el modelo. Como mesa queremos verlos brillar porque sabemos que son capaces y cuentan con mentes brillantes para lograrlo. Espero que estén tan emocionados como nosotros por lo que está por venir ¡¡Nos vemos pronto, suerte!!

Ana Poleo
Presidente de Mesa
Ana.poleo.2026@colegiosi.org

Introducción al Comité

El Consejo de Derechos Humanos es la institución más grande y uno de los órganos más importantes de las Naciones Unidas. Establecido en 2006 por la Asamblea General, es responsable de fortalecer la promoción y protección de los derechos humanos a nivel mundial. El Consejo consta de 47 Estados miembros, entre ellos Alemania, España, Canadá e Italia, los cuales forman un foro multilateral para abordar las violaciones de los derechos humanos en distintos países.

La misión principal del Consejo de Derechos Humanos incluye responder a emergencias relacionadas con derechos fundamentales, ofreciendo apoyo técnico y brindando recomendaciones sobre las mejores prácticas en este ámbito. Además, cuenta con recursos técnicos y con el respaldo de la secretaría de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH).

Este organismo sustituye a la antigua Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, con una estructura adaptada a los desafíos contemporáneos en la protección y promoción de los derechos humanos.

Actúa como un foro internacional para el diálogo sobre los derechos humanos, facilitando la interacción entre estados, sociedad civil y expertos. Durante sus sesiones, adopta resoluciones que reflejan la voluntad global sobre situaciones específicas de derechos humanos y puede realizar sesiones especiales ante crisis urgentes,

habiendo celebrado hasta la fecha un total de 36.

Además, desempeña funciones clave como revisar el historial de derechos humanos de todos los Estados mediante el Examen Periódico Universal (EPU), nombrar Procedimientos Especiales que supervisan situaciones puntuales, incluyendo relatores y grupos de trabajo que monitorean situaciones temáticas y específicas, además de autorizar comisiones de investigación que documentan violaciones graves, como crímenes de guerra y contra la humanidad.



Finalmente, el Consejo de Derechos Humanos mantiene la capacidad de debatir una amplia gama de todas las diversas cuestiones temáticas relativas a los derechos humanos y situaciones que requieren su atención durante todo el año.

Antecedentes

Los Rohingya constituyen una minoría musulmana que ha residido en Myanmar durante siglos, principalmente concentrados en el estado de Rakhine, la región más desfavorecida de Myanmar, mayoritariamente budista y anteriormente denominada Birmania. Pese a su arraigada historia, los Rohingya no cuentan con

reconocimiento oficial como grupo étnico y dentro de Myanmar son considerados ante la ley como un grupo inmigrante ilegal.

Este grupo ha sufrido décadas de persecución y discriminación en Myanmar, lo que ha obligado a más de un millón de refugiados a huir de la violencia en oleadas sucesivas desde 1990 conformadas principalmente mujeres y niños, los cuales, debido a dicha persecución, empezaron a buscar refugio en Bangladesh. Durante este período, se evidenció como los informes sobre violaciones de los derechos humanos aumentaron y se intensificaron de una forma significativa, donde miles de familias Rohingya sufrieron grandes vulneraciones de sus derechos fundamentales.

La mayoría de los refugiados Rohingya residen en 33 campos en Cox's Bazar, la cual constituye la concentración de refugiados más grande del mundo. Las condiciones de vida en los campamentos representan un desafío para todos los que ahí se encuentran, particularmente madres y sus hijos los cuales se ubican en una situación de vulnerabilidad debido a que son consideradas personas susceptibles a ser víctimas de tráfico de menores y de blancas, enfrentándose así a grandes riesgos de violencia en su entorno.

Además de estas amenazas, garantizar un hábitat seguro para los refugiados sigue siendo un desafío constante, especialmente con respecto a la protección contra los desastres naturales, como inundaciones y deslizamientos de tierra en la temporada de monzones de junio a octubre. Durante

este período, la escasez representada por las cantidades insuficientes de agua y saneamiento incrementa el riesgo de la propagación de enfermedades, como hepatitis, diarrea aguda y fiebre tropical entre la población de refugiados que son altamente padecidas por los niños de las familias ya que son más vulnerables a estos cambios.



Numerosos Rohingyas carecen de identidad jurídica o ciudadana, lo que representa un problema considerable ya que los deja en una situación de extrema vulnerabilidad, por ejemplo, al no tener reconocimiento legal enfrentan obstáculos para acceder a derechos básicos como educación, empleo, atención médica y protección legal.

Desde 1982, la ciudadanía les ha sido rechazada, lo que los sitúa como la mayor población apátrida a nivel global ya que a partir de este año la ley no los reconoce como ciudadanos de Myanmar sino como ciudadanos de Bangladesh que se encuentran ilegalmente viviendo en Myanmar, esto ha contribuido enormemente con la discriminación y persecución con la que sufren actualmente.

Esta ausencia de reconocimiento oficial deja a las familias Rohingyas sin derechos fundamentales y protección, volviéndolos vulnerables a la

explotación, violencia de género y sexual, y múltiples formas de maltrato. En la actualidad, la mayor parte de los refugiados Rohingya apátridas (98%) habitan en Bangladesh y Malasia.



Más de un millón de Rohingyas han escapado de enfrentamientos y persecuciones después de años de desplazamiento. El más notable inició en agosto de 2017 cuando 742,000 mil personas pertenecientes a la etnia Rohingyas escaparon de una persecución militar en Myanmar hacia el país vecino, Bangladesh. En la actualidad, la región alberga a 1.1 millones de refugiados que se apoyan totalmente en ayuda humanitaria para obtener protección, alimentos, agua, alojamiento y atención médica, número que solamente va al alza si la situación continúa fluyendo sin ningún cambio.

Miles de refugiados más se han resguardado en naciones vecinas, mientras que más de 2.8 millones de individuos se encuentran internamente desplazados en Myanmar, el 90% debido a la ocupación militar.

Fundamentos Legales y Exclusión - Ley de Ciudadanía de 1982:

Esta normativa, que privó a los Rohingyas de su ciudadanía, los transformó en extranjeros en su propio

país. Con este nuevo marco jurídico, se negaron los derechos humanos más fundamentales para los Rohingyas: educación, salud y libertad de desplazamiento.

Además, para adquirir la ciudadanía naturalizada, tenía que presentar pruebas de que su familia había residido en Myanmar antes de 1948. La falta de documentación oficial haría que esta condición sea casi imposible de cumplir y aún deban ser etiquetados como bengalíes. La base legal para la exclusión de los Rohingyas ha sido utilizada para justificar la discriminación en su contra, como las medidas restrictivas de la libertad de circulación, limitar su acceso a la educación y la atención médica además de negarles otros derechos fundamentales.



La comunidad internacional condenó esta política de exclusión e instó al gobierno de Myanmar a reconocer los derechos de los Rohingyas. No obstante, a la fecha, la situación no ha variado y varios cientos de miles de personas siguen viviendo en condiciones precarias en campamentos de refugiados en países vecinos, como Bangladesh o Tailandia.

Crisis humanitaria de 2017:

A mediados de 2017, la actividad principal de Myanmar anunció una difícil campaña violenta en el estado de

Rakhine, que fue una reacción a los ataques de los grupos rebeldes.

En consecuencia, más de 700,000 personas llegaron a Bangladesh y la práctica de la violación de los derechos humanos ha sido reconocida como un aumento en planes de asesinato, trastornos de las mujeres, tortura e incluso pueblos quemados.

La Comunidad Internacional condenó la brutalidad y advirtió sobre la posibilidad de un genocidio, basándose en informes de las Naciones Unidas que dieron cuenta de que había una violación sistemática de los derechos humanos. La crisis, la violencia y la violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los Rohingya que persisten hoy en día son evidentes y reconocidas. Sin embargo, la respuesta internacional no fue suficiente para garantizar la protección ni el retorno de los Rohingya a Myanmar.

Hoy en día, la crisis continúa, con más de 1,1 millones de refugiados Rohingya totalmente dependientes de la asistencia humanitaria, sin reconocimiento legal y muchos sin papeles de identificación además de una gran confusión sobre su futuro los que continúan afectando a esta comunidad.

Planteamiento del Problema

Aquellas personas pertenecientes al grupo Rohingya que todavía no han abandonado Myanmar, continúan enfrentando una fuerte denigración y represión, encontrándose confinados en campos de desplazados o en comunidades donde su movilidad está severamente restringida, sin acceso a

oportunidades laborales, de educación, de libertad de sus derechos humanos y sin la posibilidad de tener un acceso a condiciones de vida óptimas, además de no contar con la protección que requieren.

Esto, tomando en cuenta que los Rohingya son una mezcla de etnias como la árabe, islámica y bengalí que no se les tiene reconocida la nacionalidad o ciudadanía en el estado, ya que, a pesar de que sus integrantes llevan generaciones en el país, todavía son considerados inmigrantes ilegales de Bangladesh, lo cual demuestra la gravedad del problema.

A pesar de los múltiples informes y denuncias por parte de distintas organizaciones internacionales como la Amnistía Internacional, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el gobierno birmano sigue negando los abusos y obstaculiza cualquier solución efectiva para la crisis.



Aunque la comunidad internacional ha intentado brindar ayuda humanitaria, los esfuerzos y recursos no han sido suficientes para satisfacer la crisis humanitaria. La situación ha alcanzado niveles tan preocupantes, que ahora mismo el país vecino, Bangladesh,

está enfrentando dificultades para sostener a la comunidad Rohingya debido a la gran cantidad de desplazados que migraron hacia dicho país, mientras que, por el otro lado, Myanmar, continúa con políticas de represión y exclusión, a pesar de que actualmente el país se encuentra bajo el control de una junta militar desde un golpe de estado perpetrado en el año 2021, sumando un factor más en contra de esta minoría desplazada.

Los Rohingyas lo han perdido prácticamente todo, su hogar, su identidad y el derecho a una vida en paz.

Ahora mismo son víctimas de una de las peores crisis de derechos humanos de la actualidad, atrapados en una situación sin solución aparente debido a la ineficiencia de las acciones que se han hecho no solo dentro de Myanmar, sino también a nivel internacional.

Mientras el mundo busca respuestas, cientos de miles de personas siguen esperando justicia, seguridad y la oportunidad de reconstruir sus vidas con dignidad, pero mientras tanto, siguen siendo víctimas de gobiernos que no respetan las diferencias culturales.



(Imagen tomada del noticiero internacional “France 24”: Rohingyas siendo transportados por un barco del

gobierno bangladés a una isla deshabitada)

Casos de Estudio

Bangladesh: Un refugio y desafío frente a los Rohingyas

Actualmente Bangladesh es el hogar de 1.1 millones de refugiados, la mayoría de los Rohingyas viven en el campamento de refugiados de Cox's Bazar por lo que dependen completamente de la asistencia humanitaria para protección, alimentos, agua, refugio y sanidad donde las condiciones de hacinamiento en los campamentos son un desafío para las mujeres y niños, quienes enfrentan un alto riesgo de sufrir violencia, explotación y trata de personas.

Además, el campamento enfrenta problemas como el reclutamiento de jóvenes en actividades ilícitas debido a la desesperación de los Rohingyas ante su situación actual. Sumado a la situación de agosto en 2017 donde a raíz de severas y violentas acciones militares en Rakhine, una de las regiones más pobres de Myanmar, más de 750.000 Rohingyas huyeron a Bangladesh sumándose a quienes salieron del país entre los setenta y noventa.

Desde este momento, ese número solo aumenta y a pesar de todos los esfuerzos de ayuda humanitaria que se han implementado, las condiciones de vida en los campamentos densamente poblados siguen siendo muy precarias, sobre todo para las mujeres, niñas y niños que son muy propensos y vulnerables a la violencia, explotación y trata de personas.

Los riesgos naturales como lluvias, incendios, deslizamientos y la degradación ambiental también suman otra amenaza a la seguridad de los refugiados ya que cualquier cambio de la naturaleza drástico puede amenazar fuertemente a los cientos de miles de personas que viven en tales albergues endebles hechos de lonas y bambú además de aumentar el riesgo de contracción de enfermedades como hepatitis, diarrea y dengue. Esto, tomando en cuenta que los campos de refugiados donde se encuentran los Rohingya son principalmente vistos como una solución temporal, y aunque haya organizaciones como ACNUR apoyando activamente en estos centros para mejorar la situación constructiva, las edificaciones aún son muy susceptibles a daños graves.



Tailandia: Entre fronteras y barreras

Tailandia ha tenido un papel complejo en la crisis de los Rohingya. Históricamente ha ofrecido refugio a las personas que huyen de los conflictos que se encuentran en Myanmar, su enfoque hacia los Rohingya ha sido más incierto. Por un lado, Tailandia ha permitido que algunos refugiados ingresen al país, pero también ha sido criticada por la detención de refugiados en centros de

inmigración y la falta de acceso a protecciones legales adecuadas.

Muchos de los Rohingya recurren a redes de contrabando para obtener documentos legales, pero quienes no pueden pagar enfrentan explotación y abuso por parte de las personas con mayor poder lo que coloca a esta población que ya de por sí fue desplazada a vivir en condiciones desfavorables de igual forma solo por buscar un poco de protección para ellos y sus familias.

Unos 90.000 mil refugiados se encuentran viviendo en Tailandia actualmente en nueve campamentos aislados a lo largo de la frontera común, algunos de ellos llevan viviendo en los campamentos desde mediados de la década de 1980, huyendo de décadas de combates entre el ejército de Myanmar y grupos rebeldes de minorías étnicas que compiten por la autonomía.

Sin embargo, el hecho de brindarles un refugio no implica un respeto de sus derechos humanos como el rechazo a las protecciones que corresponden al asilo y el descubrimiento de fosas comunes y campos para la trata de personas en el sur de Tailandia (2015) donde altos mandos en el poder tenían conocimiento de estos y aun así no hicieron nada siendo cómplices de lo sucedido.



Situación Actual

Los Rohingya innegablemente han soportado décadas de persecución y discriminación en Myanmar lo que ha causado grandes olas de desplazamiento de este grupo, provocando que actualmente la nación presente una crisis humanitaria grave que afecta a más de 20 millones de personas que requieren de asistencia médica para poder sobrevivir, sumado a que los enfrentamientos entre el ejército y facciones armadas de oposición se han intensificado y extendido por todo el país demostrando una alza al caos para el futuro.

Entre estos desplazados se encuentran familias y niños que han sido los más afectados por la crisis ya que en el presente hay más de 6 millones de menores que no tienen atención médica ni constan de ningún tipo de educación, además de la falta de acceso regular y constante a alimentos suficientes para una vida saludable y nutritiva, lo que ha llevado a que sufran de desnutrición, aunado a riesgos de protección como el reclutamiento forzado y la angustia mental que ningún niño en su infancia debería vivir, esta situación es claramente preocupante porque a medida que pasa el tiempo cada vez son más los afectados y sufren de nuevas amenazas cada día.

«Los malos tratos físicos que sufrían a diario los Rohingya atrapados en barcos en la bahía de Bengala y el mar de Andamán son casi demasiado terribles para describirlos con palabras. Huyeron de Myanmar, pero sólo cambiaron una pesadilla por otra. Ni siquiera los niños y niñas se libraron de estos abusos»,

declaró Anna Shea, investigadora sobre personas refugiadas de Amnistía Internacional.



UNICEF ha recibido informes alarmantes de que los civiles, en particular los niños y las familias, están sufriendo ataques o han quedado atrapados en el fuego cruzado, y como consecuencia de ello ha habido muertos y heridos graves. La labor humanitaria en Rakhine se ha vuelto extremadamente difícil. Los servicios esenciales, como el acceso al agua potable y la atención sanitaria, están en peligro, una circunstancia que resulta agravada desde enero por los cortes en la electricidad, las telecomunicaciones e internet. “La situación está afectando tanto las actividades civiles como las operaciones humanitarias”

Sin embargo, Bangladesh ha aportado un gran apoyo a los refugiados brindándoles campamentos de protección donde pueden estar y el gobierno de dicho país cuenta con apoyo económico de diversas organizaciones tales como ACNUR o UNHCR logrando recaudar 275,000,000 millones de dólares en 2024 y logrando refugiar a 969,322 mil personas en febrero del 2025, sin embargo esto no ha sido suficiente para brindar una buena calidad de vida a los refugiados que suelen vivir en campamentos con recursos escasos donde deben sobrevivir.



En conclusión, la situación actual de los Rohingya proyecta un panorama poco prometedor para el futuro ya que el conflicto continúa intensificando y generando una creciente inseguridad a los refugiados desplazados de su nación donde la crisis humanitaria se deteriora rápidamente y se ve llegar el práctico colapso de los sistemas de prestación de servicios de salud y educación de donde los niños y niñas salen más afectados y crecen en el mayor campamento de refugiados del mundo donde muchos nacieron viviendo la mayor parte de su vida en esos lugares congestionados e inseguros.

Además, un factor de gran importancia es que entre 1974 y 1982 al ser aprobada la Ley sobre la Ciudadanía los Rohingya fueron declarados por ley inmigrantes ilegales sin derecho a la ciudadanía en Myanmar y esto sumado a la negativa por parte del gobierno ha causado este gran problema lo que es un factor importante para tomar en cuenta ya que es lo que ha desarrollado la

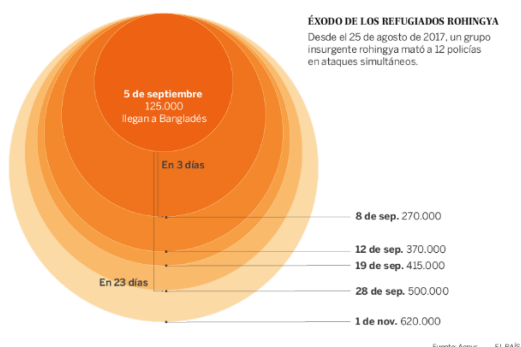
situación a la que nos enfrentamos en la actualidad.

Acciones Pasadas

El conflicto de esta comunidad minoritaria va más allá de la religión, pues también afecta a los aspectos político-económicos del grupo ya que están siendo discriminados culturalmente, explotados económicamente y políticamente marginados careciendo de derechos como acceso al trabajo, la educación, sanidad y la libertad de movimiento dentro del país.

El Consejo de Derechos Humanos por sí mismo ha tomado medidas para mitigar la crisis tales como llevar investigaciones independientes para documentar las atrocidades que han sido cometidas al grupo Rohingya como cuando la Misión Internacional Independiente de Investigación sobre Myanmar publicó un informe conformado por más de 444 páginas escrito con ayuda de propios Rohingya en el que se documentaron las atrocidades perpetradas por las fuerzas de seguridad contra la minoría étnica Rohingya de ese país, sus expertos presentaron el informe al Consejo de Derechos Humanos, la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y al mundo entero por conducto de los medios de comunicación.

Además, el Consejo ha aprobado resoluciones instando a Myanmar a garantizar el retorno seguro, digno y voluntario de los refugiados, entre estos también se encuentra una resolución hecha por el Consejo de Seguridad sobre las violaciones de derechos humanos en



Myanmar aunque el relator especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar declaró que la solución no es lo “suficientemente energética” y afirmó que de no haber una acción “fuerte y orquestada” de parte de la comunidad internacional la masacre solo aumentará sumado al comunicado hecho de parte de Thomas Andrews que dice,

“Exigir que se tomen ciertas acciones sin ningún uso de la autoridad del Capítulo VII del Consejo de Seguridad, no impedirá que la junta ilegal de Myanmar ataque y destruya las vidas de los 54 millones de personas retenidas como rehenes en Myanmar”

Esta resolución atrajo diversas opiniones teniendo a países como Rusia que dice “No ver la situación en Myanmar como una amenaza para la paz y seguridad internacional”.

Otra acción importante que ha aplicado el Consejo han sido planes de respuesta humanitaria para asistir a los refugiados Rohingya en Bangladesh proporcionando alimentos, refugio y atención médica, aunque ha sido una iniciativa no es suficiente solo este apoyo para poder brindarle la seguridad a todos los refugiados que se encuentran en el país actualmente.



Todas las medidas que han sido tomadas buscan lograr una mejora y proteger los derechos humanos de los afectados, pero en la actualidad no han sido suficientes y el problema cada vez se agrava más y es requiere de más dinero y tiempo para solucionarse.

Gracias a esto, es de suma importancia no solamente buscar una solución que le permita un futuro regreso seguro de estos refugiados a su país sin ningún tipo de peligros esperándolos, pero también es importante asegurar que todas las soluciones respeten los derechos humanos y que resuelvan las situaciones precarias donde viven miles de personas.



Refugiados Rohingyas se cubren con un plástico de la lluvia, en el campo de Cox's Bazar, en Bangladesh.

QARMAS

1. ¿Qué medidas podrían ser implementadas para asegurar el retorno voluntario, seguro y digno de los refugiados en países como Bangladesh o Myanmar?
2. ¿Qué mecanismos pueden implementarse para prevenir futuros actos de violencia y persecución contra los Rohingya?
3. ¿Qué papel pueden desempeñar los países miembros de CDH para fomentar un enfoque multilateral hacia la crisis de los Rohingya?
4. ¿Cómo pueden las organizaciones internacionales colaborar para mejorar las condiciones de salud pública en los campamentos de refugiados Rohingya?
5. ¿Qué solución se puede aplicar para asegurar un retorno seguro y digno para la minoría Rohingya a Myanmar?
6. ¿Es viable el retorno de los refugiados Rohingya en Myanmar?
7. ¿Qué medidas se implementarán en la protección de los derechos humanos de las mujeres y niños que son más afectados en los refugios?
8. ¿De qué forma se pueden proteger los derechos humanos de las personas que sufren de trata de personas y de más violaciones en países donde son acogidos como Tailandia?
9. ¿Cómo se apoyará a la posible crisis tanto económica como social que pueda sufrir Bangladesh gracias a la gran cantidad de refugiados que reciben?
10. ¿Qué tipo de cambios podrían hacerse a la ley de 1982 para evitar la discriminación y rechazo de esta minoría?



MATRIZ CDH

Arabia Saudita	Laos
Australia	Líbano
Bangladesh	Malasia
Camboya	Mongolia
China	Nepal
Egipto	Países Bajos
España	Palestina
Estados Unidos	Qatar
Francia	Reino Unido
Hong Kong	Rusia
India	Singapur
Indonesia	Sri Lanka
Irán	Tailandia
Italia	Turquía
Japón	Vietnam
Corea del Sur	Yemen

Referencias

- Almoguera P (2017). “Hambrientos y hacinados: la crisis Rohingya desborda a la ayuda humanitaria“. Documento en línea: (https://elpais.com/internacional/2017/09/17/actualidad/1505660801_923922.html)
- Amnistía Internacional (2015). “Sudeste Asiático: Refugiados Rohingyass perseguidos en Myanmar sufren terribles abusos en el mar“. Documento en línea: (<https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2015/10/southeast-asia-persecuted-Rohingyas-refugees-from-myanmar-suffer-horrific-abuses-at-sea/>)
- Amnistía Internacional (2017). “Los Rohingyas que huyen de Myanmar afrontan dificultades en Tailandia“. Documento en Línea: (<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/09/Rohingyas-fleeing-myanmar-face-difficulties-in-thailand/>)
- “Bangladesh: pese a las críticas, continúa el traslado de los Rohingyass a una isla deshabitada” - France 24 (2017). (<https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210130-bangladesh-criticas-traslado-Rohingyass-isla-deshabitada>)
- Muñoz. M (2024) “ Siete años después del desplazamiento forzoso en masa de los Rohingyas en Myanmar, los niños y niñas siguen sufriendo ataques mortales en el estado de Rakhine”. (<https://unric.org/es/myanmar-la-crisis-de-los-Rohingyas/#:~:text=Desde%201982%2C%20se%20les%20ha,y%20diversas%20formas%20de%20abuso>)
- “Myanmar: La crisis de los Rohingyas” Naciones Unidas (2024). (<https://unric.org/es/myanmar-la-crisis-de-los-Rohingyas/#:~:text=Desde%201982%2C%20se%20les%20ha,y%20diversas%20formas%20de%20abuso>)
- OCHA. “Myanmar: OCHA Myanmar - Humanitarian Update - No.15“. Documento en línea: (<https://data.unhcr.org/en/documents/details/91489>)
- ONU (2023). “Soluciones Sostenibles a la crisis de los Rohingyas en Myanmar.“ Documento en Línea: (<https://www.ohchr.org/es/statements/2023/06/durable-solutions-Rohingyas-crisis-myanmar>)
- Rogers.B (2015) “Rohingyas: el porqué de un conflicto“. Documento en línea: (<https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/Rohingyass-el-porque-de-un-conflicto>)